

## Por una fotografía inclusiva

Por Dainerys Mesa Padrón



Foto: La manzana que yo elegí, Ained Cala

Las artes plásticas, por lo general, han revelado a las mujeres más como modelos que como creadoras. Sin bien la historia recoge a muchas figuras femeninas que marcaron un aparte en su época, fueron y siguen siendo los hombres quienes dominan en tales campos. Desde hace algunas décadas, en tanto, el mundo de la visualidad experimenta un auge de mujeres artistas, quienes proponen miradas muy interesantes sobre temas vinculados con el género.

Ained Cala se incluye en este grupo. Su quehacer como fotógrafa descubre temas polémicos y susceptibles de la realidad cubana, tales como la diversidad sexual.

En las fotografías que propone esta muchacha, tanto las de carácter documental como las de estilo conceptual, destacan esos argumentos casi invisibles, que fuertemente sustentan exclusiones y marginación.

Tras graduarse de Ingeniería Industrial, la joven debió abandonar el hip hop, proyecto al cual se entregaba en el rol de DJ. No obstante, encontró en la fotografía otra puerta creativa que le permite mantener vínculos con esta corriente musical.

"Siempre me gustó hacer fotos cuenta Cala; pero no fue hasta ese momento de separación del hip hop que me lo tomé en serio. Pasé cursos, me hice de una cámara semiprofesional y ahí comenzó todo. Pude luego expresar cualquier idea, lanzar una reflexión, contar una historia comprendida en tan solo una imagen. Ese descubrimiento fue muy importante para mí, como persona y como artista".

Ained prefiere los contenidos vinculados con la identidad nacional, aunque no abandona otros de su interés, como el propio avance de la cultura hip hop (sobre todo entre el sector femenino) y aristas relacionadas con las problemáticas de género.

"Como mujer, me identifico con todos los conflictos de las mujeres cubanas de hoy, desde los más simples hasta los más complejos, y los asumo como propios.

"La mayoría de mis creaciones las hago consciente. Pasan antes por un proceso de reconocimiento, razonamiento y sensibilidad que ya tengo incorporado. En las obras donde se imponen temas femeninos me planteo, primero, mostrar lo inquietante, lo que llama la atención, aunque las personas no vean más allá de una lectura lineal. Luego, si el trabajo llama a la reflexión, según las competencias de apreciación de los públicos, me siento más que complacida".

Entre trabajo y trabajo, la creadora piensa en sus metas y ansía concebir "muchas obras fotográficas salidas de los márgenes tradicionales". Para lograrlo, se empeña en establecer vínculos con otros elementos culturales, sociales, de comprensión..., que la ayuden a complementar las ideas, esas que disparan su lente apostando por una fotografía cubana, femenina e inclusiva.